

El efecto telesilla del cambio climático

Hay escasez de nieve generalizada debido a las elevadas temperaturas y escasas precipitaciones este invierno

Esta fotografía, que tomé el pasado 2 enero en la Masella, ilustra a mi parecer que lo del cambio climático es cosa seria. Se puede apreciar cómo el telesilla sube por la montaña, donde solo se ve la nieve al fondo de todo.

La estación de esquí de la Masella está situada en la vertiente norte de la Tosa d'Alp, al sur de la Baixa Cerdanya. Está unida a la Molina formando el dominio esquiable Alp 2500.

Las dos estaciones están enlazadas a través del telecabina Cadí-Moixeró, por La Molina. Y, también, por el telesilla Jumbo Tosa y el telesquí de la Tosa, por la parte de Masella.

La Masella tiene 74 km esquiables. Hay muchos itinerarios a seguir según el nivel de esquí o snowboard y dependiendo del estado de la nieve.

Una de las curiosidades es que se puede practicar el esquí nocturno, gracias a la red de luces que iluminan 13 pistas principales de las cotas bajas y medias del dominio esquiable. Estas pistas están enlazadas por una red de siete remontes para salvar los 420 metros de desnivel que tiene el dominio de noche. De esta forma, Masella es conocida como "la capital del esquí nocturno de los Pirineos".

El cambio climático se nota también en las estaciones de montaña. Hay escasez de nieve generalizada debido a las elevadas temperaturas y las escasas precipitaciones hasta el momento. En este contexto, las pistas de Baqueira-Beret son las que cuentan actualmente con un mayor dominio esquiable en España (105 de los 170 kilómetros de los que dispone).



Vista desde el telesilla de la Masella.

José Vicente Redó